



SABIDURIA para el CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

El Fin del Mundo

El Sabio de Babilonia, Parte 5

Daniel 2 y 7

Según un antiguo calendario maya, se suponía que el mundo se iba a terminar el 21 de diciembre de 2012. Quizás se acuerde de la conmoción que eso creó. Miles de personas se prepararon para sobrevivir eventos cataclísmicos. Muchos entraron en pánico... había un ambiente de incertidumbre y preocupación.

Pero, la verdad es que los anuncios acerca del fin del mundo han existido durante siglos. El calendario maya no fue el primero ni va a ser el último.

La predicción más antigua que conocemos fue encontrada por arqueólogos en una tableta de arcilla de los tiempos de Asiria. Esta dice: "Hay señales de que el mundo está llegando rápidamente a su fin."ⁱⁱ

Los montanistas fueron probablemente el primer movimiento organizado en cuanto al fin del mundo. Ellos dijeron haber recibido una revelación especial de parte de Dios y esperaron juntos por este día en Turquía.

El Papa Inocencio III añadió 666 años a la fecha de la creación de la religión musulmana y predijo que Cristo vendría en el año 1284.

Astrólogos Ingleses predijeron en 1524 que una gran inundación arrasaría con Londres, y más de 20.000 personas evacuaron sus hogares y esperaron el apocalipsis que se avecinaba, lo que obviamente no ocurrió.

En 1914, los Testigos de Jehová comenzaron su serie de predicciones incumplidas: 1914, 1915, 1918, 1919, 1920, 1925, 1941, 1975 y 1994.

En 1994, Harold Camping predijo el regreso del Señor gracias a unos cálculos complejos que había hecho. Él gastó decenas de millones de dólares anunciando y advirtiendo que Jesús iba a arrebatarse la iglesia el 21 de mayo de 2011 y que la Tierra iba a ser destruida por tsunamis, terremotos y una multitud de desastres naturales. Cuando eso no ocurrió en mayo, él cambió la fecha al 21 de octubre de 2011. Cientos de miles de personas se dieron cuenta de la farsa. Pero muchas personas le creyeron, dejaron sus trabajos y vendieron todo lo que tenían para advertirle al mundo de su inevitable destino.ⁱⁱ

Uno de los casos más trágicos fue el de unos creyentes en Asia que se reunieron cerca de la frontera de Laos para esperar el rapto. Ellos arriesgaron sus vidas ya que se estaban exponiendo a la persecución del gobierno. Muchos terminaron yendo a la cárcel, y varios pastores fueron martirizados ya que el día llegó pero nunca fueron arrebatados.

Y, por cierto, hay algo de verdad en todas estas predicciones - como veremos en nuestro estudio. La Biblia nos dice que habrá un periodo de Tribulación, lleno de erupciones volcánicas, tsunamis, epidemias, hambrunas, y mucho más. Pero todo eso va a venir en los tiempos de Dios y por el poder de Dios.

En lo profundo del corazón humano existe esta intuición de que se avecina el fin del mundo, y la razón por la que Dios ha puesto esta idea en el corazón humano es porque, de hecho, ese tiempo realmente está por llegar.

Desgraciadamente, los denominados expertos en cuanto al fin del mundo, distraen a las personas del verdadero juicio final en el que realmente necesitan pensar, y terminan aconsejando métodos de supervivencia y haciéndole perder el tiempo.

Pero, querido oyente, déjeme poner esto en claro: usted puede estar absolutamente seguro de que si alguien predice la fecha del regreso de Cristo, esa persona está equivocada, simplemente porque el mismo Señor Jesús dijo: "no sabéis ni el día ni la hora" (Mateo 25:13). "No les toca a ustedes conocer la hora" (Hechos 1:7).

Por el contrario, nosotros debemos vivir como los creyentes de Tesalónica - y los creyentes de la isla de Creta - esperando cada día su llegada. Trabajando con nuestras manos... cumpliendo nuestras responsabilidades diarias... sirviendo al Señor en este mundo que va en camino a la destrucción.

Dios **no** nos ha dicho a través de las Escrituras todo lo que nos gustaría saber sobre el futuro, como una fecha exacta – pero sí nos dice todo lo que necesitamos saber para prepararnos para aquel día – y esto no tiene nada que ver con técnicas de sobrevivencia y almacenamiento de alimentos; tiene que ver con nuestra alma y nuestra vida en el nuevo cielo y la nueva tierra que se avecinan.

Ahora bien, la pregunta sigue siendo: ¿Hay algún pasaje en la Biblia que nos ayude a anticipar el fin del mundo?

Daniel, el primer sabio de Babilonia respondería que sí.

En los capítulos 2 y 7 de Daniel, encontramos un par de visiones y sueños que predicen la progresión de los imperios mundiales, comenzando con Babilonia.

Le invito a que me acompañe a Daniel 2, para que identifiquemos los cuatro reinos que Daniel ve en el sueño del rey Nabucodonosor – un rey del que ya hemos hablado en estudios anteriores.

En el versículo 31 de Daniel 2, leemos: ***Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible.***³² ***La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce;***³³ ***sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.***³⁴ ***Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e***

hirió a la imagen en sus pies - es decir, durante el último imperio – y así destruyó toda la estatua.

Esta piedra es una referencia a la piedra que los constructores rechazaron (Mateo 21:42) - es una referencia al Mesías - que, según las profecía de Daniel, aplastará estos imperios mientras establece su propio reino - ***el final del versículo 35 nos dice que su reino - literalmente llenará toda la tierra.***

Ahora, ¿cómo sabemos que estas diferentes partes de la estatua eran reinos?

Permítame resumir la interpretación de Daniel: La última parte del **versículo 38** revela que Babilonia es la cabeza de oro - y de hecho, fue el primer imperio mundial - la cabeza de oro.

Pero Daniel continúa interpretando en el **versículo 39** que después de Babilonia vendría un segundo reino - un reino identificado en el capítulo 5 de Daniel como los Medos y los Persas - este es el reino de plata.

Después de ellos hay un tercer reino, un reino de bronce que gobernará sobre toda la tierra (versículo 39).

La historia cuenta que el reino de Grecia, bajo Alejandro Magno, derrotó al Imperio Persa.

Luego viene un cuarto reino en el **versículo 40**, un reino ***hecho de hierro***. Pero ese reino se divide, nos dice el **versículo 41**. Y para cuando llegamos a los pies de esta gran estatua, vemos como la situación ha cambiado de un reino unido de oro a un reino diverso, hecho de una mezcla de hierro y arcilla.

Y de esa manera, Daniel profetizó la progresión de los imperios mundiales- y la historia lo ha demostrado.

De hecho, su profecía se extiende hasta el final de la era de la iglesia.

Si vamos al **capítulo 7**, allí encontramos una visión diferente, pero que concuerda con la visión de la estatua. Esta visión añade algunos elementos importantes a la profecía.

Aquí encontramos estos mismos 4 reinos descritos como cuatro animales diferentes. Sin embargo, también recibimos información adicional acerca del reino del Anticristo y finalmente del reino de Dios.

Leamos el **versículo 3 de Daniel 7. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.**
⁴ La primera era como león, y tenía alas de águila.

Este es el primer reino, Babilonia. Los leones alados eran prácticamente el símbolo nacional de la antigua Babilonia. De hecho, habían esculturas de enormes leones alados en las entradas de los palacios reales.ⁱⁱⁱ

El segundo reino, el reino Medo-Persa, está representado como un oso en el **versículo 5**. Se nos muestra en la última parte del versículo 5, que este oso tiene **tres costillas entre los dientes**

Esas tres costillas representan el hecho de los Medo-Persas conquistaron los imperios de Lidia, Egipto y Babilonia - estas son las tres costillas destrozadas en la boca del oso.

El tercer reino, que sería Grecia, también concuerda con la visión de la estatua del capítulo 2 – aquí, en el versículo 6, se describe **como un leopardo con cuatro alas**.

Las alas se refieren a la rapidez de este reino - de hecho, sabemos que el ejército griego bajo Alejandro Magno conquistó el mundo más rápido que cualquier otra potencia mundial en la antigüedad. En solo 8 años, ellos marcharon y conquistaron más de 17.000 kilómetros de territorio, desde Grecia hasta la India.^{iv}

También es significativo que este leopardo tenga 4 cabezas, porque después de la prematura muerte de Alejandro a la edad de 32 años, su reino se dividió en cuatro partes, cada parte dirigida por uno de sus generales.

Ahora, lo que viene a continuación es una bestia grande y aterradora - versículo 7 - con dientes de hierro; una obvia referencia a la piernas de hierro en la visión de la estatua - el Imperio Romano.

Daniel explica en el versículo **7b. devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos**

Lo que Daniel también introduce aquí es información sobre las últimas etapas de este Imperio Romano - lo que los eruditos evangélicos llaman el renacimiento del Imperio Romano.

En lugar de hablar de los diez dedos de los pies en la estatua, Daniel habla ahora de 10 cuernos que emergen en la cabeza de este último imperio mundial.

Y no hay duda alguna de lo que significan estos cuernos ya que la Biblia nos lo dice sin rodeos.

Leamos el **versículo 24. Y los diez cuernos significan que de aquel reino (el reino de Roma) se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.**

En otras palabras, este imperio es una coalición de 10 reinos.

El versículo 24 también nos dice que un undécimo rey viene y mata a tres de los 10 reyes y toma su lugar. Pero eso es sólo el comienzo de su desenfreno.

Fijémonos en el **versículo 25. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.** ²⁶ Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin,
²⁷ y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

Daniel acaba de profetizar una larga serie de eventos. La pregunta ahora es, ¿Se cumplieron? Vamos de a poco.

1. Primero, Daniel profetizó que Babilonia sería el primer imperio mundial - cumplido
2. Los medos y los persas conquistarían Babilonia - cumplido
3. Grecia conquistaría a Persia - cumplido
4. Roma conquistaría Grecia - cumplido
5. Un nuevo imperio romano sería liderado por 10 reyes... oh, eso no ha ocurrido todavía.
6. Un gobernante blasfemaré a Dios e intentará matar a todos los que le sigan mientras domina el mundo. Encontramos en otros pasajes que este gobernante se describe como el Anticristo. - Eso no ha sucedido todavía.
7. Finalmente, el Anticristo será derribado cuando el Mesías regrese para establecer su reino en la tierra - eso tampoco ha sucedido aún.

Ahora, algunos dirían: "Cristo ya vino y estableció su reino en nuestros corazones." En cierto sentido, eso es cierto - Él debería ser el Señor de nuestras vidas ahora mismo.

Pero en un sentido profético, eso no es cierto. De hecho, si retrocedemos hasta el **versículo 13**, se nos da una descripción de la venida del Mesías.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre

Detengámonos por un momento, ¿quién podría ser éste individuo? Aquí se lo describe como un **Hijo de Hombre** - eso significa que es el descendiente de la raza humana; pero leemos que es *como* un Hijo de Hombre, lo que significa que es más que un simple humano.

Él viene a la tierra **con las nubes** - una alusión a otros pasajes del Antiguo Testamento, donde las nubes son los carruajes de Dios (**Isaías 19:1 y Salmo 104:3**) - por lo que esta persona no es solo un hombre, es Dios también.^v

Así que Daniel está describiendo a una persona que desciende a la tierra para reinar, y que resulta ser Dios encarnado.

¿Quién podría ser este individuo entonces?

"¿Quién eres?" – le pregunto a la Corte Suprema de Israel a Jesús antes de condenarlo a muerte - "Dinos si realmente eres el Hijo de Dios? Y Jesús dijo: **"Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo"**. (**Mateo 26:64**). Él dijo, "¡Ese soy yo!"

Y ellos gritaron: "Que muera por pretender ser Dios encarnado".

Y lo asesinaron... pero eso era parte de plan de Él, ya que el Mesías vino primero para morir por nuestros pecados.

Isaías escribe: ***Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.*** (**Isaías 53:5-6**)

Pero la descripción aquí en el capítulo 7, versículo 13 es de triunfo. Esto se refiere entonces a su segunda venida a la tierra.

Permítame organizar la información que hemos visto:
- después de la creación de este imperio formado de 10 reinos;

- después del gobierno del Anticristo que tendrá un pacto de paz con Israel durante 3 ½ años;

- después de otros 3 ½ años donde el Anticristo profanará el Templo, intentará matar a los judíos junto con aquellos que siguen al verdadero Rey, y exigirá que lo adoren como un dios -

- Después de esto, el Rey regresará con su amada novia y después de derrotar al anticristo reunirá a todos los santos que han puesto su fe en Él durante estos días de horrible catástrofe y juicio -

- Él reunirá y reconstituirá su nación descarriada, Israel, que ahora lo recibirá con genuino pesar y gran arrepentimiento.

Todo esto está por suceder.

Y Daniel ve la inauguración del increíble Reino del Mesías - miremos nuevamente **Daniel 7:13. *El Hijo de Hombre vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran.***

Detengámonos ahora e imaginemos esta escena que toma lugar en el cielo; El Mesías (Dios el Hijo) se acerca al Anciano de Días (Dios el Padre), y el Padre le entrega el cetro al Hijo, por así decirlo, y dice: "Ahora es el momento... es hora de establecer el Reino del Altísimo en la tierra."

El libro de Apocalipsis nos cuenta que este reino de nuestro Señor durará 1.000 años, mientras que Satanás estará atado en el abismo (**Apocalipsis 20:1-3**).

También se nos dice que después de 1.000 años, Satanás será desatado y reunirá un ejército de incrédulos – Imagine eso. Ellos habrán disfrutado del reino sin creer en el Rey.

Y Cristo destruirá este enorme ejército, enviará a Satanás al infierno, destruirá la tierra, y juzgará toda la raza humana que no creyó en Él ante un gran trono blanco (**Apocalipsis 20:13**).

Después de ese juicio final, Él creará un nuevo cielo y una nueva tierra que disfrutaremos para siempre - *Apocalipsis 21* lo describe.

Ahora bien, si ese resumen fue demasiado rápido, y le gustaría estudiar todo esto en mayor detalle, le invito a escuchar nuestra serie de programas sobre el Libro del Apocalipsis.

Ahora, los mayas estaban obsesionados con los calendarios - y eran astrónomos brillantes. Ellos crearon un calendario sagrado que seguía los movimientos de Venus. Crearon un calendario solar y trazaron los movimientos de la luna y el sol. De hecho, calcularon que la duración del mes lunar era de 29.532020 días – prácticamente el mismo tiempo exacto calculado el día de hoy. Y llegaron a esa conclusión sin telescopios, computadoras, calculadoras o cronómetros.^{vi}

Ellos eran increíblemente brillantes en el cálculo de los meses y los años, pero no podían calcular, ni nadie puede calcular el fin del mundo.

Basándonos en las profecías de las Escrituras, sabemos que la tierra será destruida y que luego habrá un cielo nuevo y una tierra nueva, pero solo después del reino de mil años de Cristo. Y sabemos que el reino de Cristo vendrá después de siete años de tribulación.

Así que, puedo decir con completa confianza que ni el mundo ni sus ecosistemas se va a acabar hasta por lo menos otros 1.007 años - a partir de hoy.

Y puede que esa cuenta regresiva comience hoy con el arrebatamiento de la iglesia.

En un artículo del diario, leí acerca de un hombre, debido a sus creencias del fin del mundo, ahora está instando a la gente a prepararse para las catástrofes de la Tribulación. Él ruega que la gente junte más agua, alimentos, ropa; que guarden su información financiera en un lugar seguro, junto con otros elementos esenciales.

Y la verdad es que no hay nada de malo en prepararse para apagón eléctrico; o una inundación. Eso esta bien. Es parte del sentido común – de ser un sabio administrador de sus recursos.

Pero prepararse para reconstruir la raza humana después de una serie de catástrofes mundiales, no es

solo malinterpretar la clara profecía bíblica, sino también ignorar el problema más grande.

Nuestro mensaje y nuestro evangelio no se trata llamar a las personas para que junten recursos y sobrevivan el fin del mundo; nuestro mensaje busca llamar a la humanidad a preparara sus corazones por la fe en Cristo, arrepintiéndose de sus pecados, y así salvarse de la ira venidera.

Nuestro evangelio es anunciar que está determinado que todos mueran una vez, y después de eso el juicio (Hebreos 9:27).

Como Daniel con el rey Belsasar: Somos evangelistas, advirtiéndole a la gente que esta podría ser su última comida.

Es para esto que debemos estar preparados – esto es lo que sabemos acerca del futuro, a partir de la Escritura. Permítame hacer un repaso:

1. Primero, nadie puede saber cuando el mundo se va a acabar – nadie puede darle una fecha exacta.
2. En segundo lugar, sabemos que Jesús no regresará para establecer su reino hasta después de un período de tribulación que durará 7 años.
3. En tercer lugar, sabemos que no hay profecías que deban cumplirse antes del arrebatamiento de su iglesia – profetizada en 1 Tesalonicenses 4:17.
4. En cuarto lugar, sabemos que solo después de que la iglesia esté con el Señor, los juicios de la ira de Dios se derramarán sobre la raza humana. Apocalipsis 3:10 contiene la promesa de que la iglesia será librada, sacada –estará lejos – de la ira de Dios. Y para cuando el periodo de la tribulación empiece sobre la tierra, los redimidos estarán cantando frente al trono de Dios (Apocalipsis 5)
5. Sabemos, en quinto lugar, que después del período de la tribulación, Jesucristo, el Mesías, descenderá a la tierra por segunda vez, con sus amados, para establecer su reino. Él solo vino en las nubes para arrebatara a la iglesia – Esta vez, Él volverá a la tierra para establecer su reino.
6. Y, sexto, Jesucristo reinará sobre la raza humana que sobrevivió a la tribulación y creyó en Él. De hecho, se nos dice en Apocalipsis 14 que los que escuchen y crean representarán a toda lengua, tribu y nación en la tierra.

Este es aquel último reino, profetizado por este sabio de Babilonia, Daniel.

Permítame darle algunos detalles acerca de este glorioso reino futuro del Señor Jesucristo – donde todos los que creemos reinaremos juntamente con Él. Aquí le presento unas 5 características del reino milenial:

1. Será un tiempo de gran paz.

El profeta Isaías 2:4 nos dice que se volverán espadas en rejas de arado, y no se adiestrarán más para la guerra.

2. Será un tiempo de gran gloria

La gloria radiante de Dios se manifestará en el reino del Mesías (*Isaías 35 y Ezequiel 43*)

3. Será un tiempo de gran adoración.

El apóstol Juan nos revela que cantaremos junto a cientos de millones de ángeles - *Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.* (Apocalipsis 5:13).

4. Será un tiempo de gran prosperidad y salud.

El profeta Isaías nos dice que las personas de 100 años será considerada joven (*Isaías 65:20*); y que nuestro maravilloso Rey sanará nuestras enfermedades, debilidades y deformidades.

Isaías 29:18 dice que los sordos oirán y los ciegos verán en ese reino;

Él dice, además, en el *capítulo 33 que ningún residente en el reino dirá jamás: "Me siento enfermo."*

Nosotros, seremos inmortales, y reinaremos sobre millones de personas que disfrutarán del reino de Cristo en la tierra durante mil años (*Apocalipsis 20*) - un tiempo de prosperidad y de salud sin precedentes.

5. Finalmente, número 5, el reino será un tiempo de gran alegría.

El pueblo se alegrará en la presencia de Cristo con alegría como en los tiempos de la cosecha (*Isaías 9:3*).

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre (Isaías 9:7).

Isaac Watts, fue un diácono y vendedor de ropa en Inglaterra a mediados de los años 1600. Era un disidente de la Iglesia Anglicana, lo que era considerado como traición en aquellos días. Por esa razón, un día lo arrestaron. Mientras estaba en la cárcel, su esposa Sarah dio a luz a su hijo, a quien llamó Isaac, como su padre.

Después de un tiempo, Isaac padre salió de prisión, y al pasar tiempo con su hijo descubrió que él tenía una afinidad por la poesía.

A la edad de 19 años, Isaac hijo le dijo a su padre que estaba descontento con la música en la iglesia. Todo sonaba muy triste y monótono. En aquellos tiempos, solo se permitía cantar Salmos directo de la Biblia. Martín Lutero había creado y enseñado varios himnos, pero Juan Calvino solo permitía el canto de las Escrituras.

Este fue un gran debate, sin duda. La música siempre ha sido objeto de controversia. Desafortunadamente, lo que Dios creó para unimos, a menudo nos divide.

Lo que ocurrió fue que, después de una acalorada discusión, Isaac padre desafió al joven Isaac a escribir un himno, a ver si podía inventar algo mejor de lo que ya existía.

Así que lo hizo – Él escribió su primer himno - y la iglesia le pidió que escribiera uno nuevo cada semana; él continuaría escribiendo 600 himnos más.^{vii}

Uno de sus himnos más populares, y que hasta el día de hoy se canta en tiempo de Navidad se titula: "Al mundo Paz."

Sin embargo, Isaac no estaba pensando en la primera venida de Cristo cuando escribió este himno, sino en su segunda venida y en el reino de Cristo en la tierra. La razón por la que lo cantamos en Navidad es que la traducción de este himno cambia bastante el mensaje original. Permítame traducir este himno de forma literal.

La letra diría algo así:

*¡Al mundo Gozo! Ha venido el Señor,
Que la Tierra reciba a su rey.*

*Que cada corazón le prepare lugar
Y el cielo y la naturaleza canten.... Y el cielo y la
naturaleza canten.*

Y aquí está la profecía de Daniel en forma de canción:

*Él reina el mundo con verdad y gracia,
Y le demuestra a las naciones
Las glorias de su justicia
Y las maravillas de su amor... las maravillas de su
amor.*

Querido oyente, asegúrese de que ha puesto su fe en Jesucristo, el Rey venidero. La hora de su venida está más cerca que nunca.

Hay muchas cosas sobre el futuro que no sabemos, pero hay una cosa que sí es segura.

El apóstol Juan escribió: **"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna" (1 Juan 5:13)**

Escuche esto, usted no puede saber la hora de la venida de Cristo, pero si puede saber Él vendrá por usted.

No podrá saber el año en que establezca su reino, pero si puede saber que usted reinará con Él cuando suceda.

Así que, asegúrese de que pertenece al Rey a través de la fe en Cristo Jesús... le aseguro que no va a querer perderse ese maravilloso Reino.

Termino con las palabras que todos nosotros que pertenecemos al Rey cantaremos un día: Apocalipsis 5:9-10 dice

*Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos;
porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.*

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 16/12/2012

© Copyright 2012 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Mark Hitchcock, 2012: The Bible and the End of the World (Harvest House, 2009), p. 47

ⁱⁱ Ibid, 102

ⁱⁱⁱ Renald Showers, The Most High God (Friends of Israel, 2002), p. 75

^{iv} Ibid, p. 78

^v Showers, p. 80

^{vi} Hitchcock, p. 31

^{vii} Robert J. Morgan, Then Sings My Soul (Thomas Nelson, 2003), p. 31